



## MEDIO AMBIENTE, RELIGIÓN Y CULTURA EN EL CONTEXTO DE LA AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

La comunidad internacional necesita una acción crítica para abordar la degradación ambiental urgente y creciente, y los desafíos relacionados de insostenibilidad social y económica.

La religión y la cultura pueden abordar de manera significativa el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y ecosistemas, la contaminación, la deforestación, la desertificación y el uso

insostenible de la tierra y el agua, y otros problemas urgentes identificados en una visión compartida por todas las naciones en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Mediante la integración de la dimensión ambiental de la Agenda 2030, las comunidades religiosas y culturales también pueden promover economías fuertes, inclusivas, ecológicas, sostenibles y transformadoras, basadas en la circularidad, el intercambio y la colaboración, y medidas alternativas de crecimiento y bienestar.

Pueden ser fundamentales para educar para estilos de vida y comportamientos más sostenibles para lograr un consumo y una producción sostenibles, y para considerar el impacto de sus acciones en los demás.

Pueden contribuir significativamente a poner fin a la pobreza extrema, sin dejar a nadie atrás al abordar la pobreza multidimensional y los desafíos relacionados, como los derechos de las mujeres, los jóvenes y las minorías, y el acceso de todos a los servicios básicos.

Pueden promover soluciones innovadoras basadas en la naturaleza, respetar el conocimiento tradicional y la diversidad cultural, ejercer la responsabilidad ambiental y el deber de cuidado, construir una ética de ciudadanía global y local, promover la buena gobernanza, la tolerancia y la reconciliación, y construir una comunidad segura, inclusiva y pacífica. sociedades.

Es más urgente que nunca promover y difundir la moral, los valores, comportamientos y soluciones creativas que conduzcan a la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Esta agenda universal, y la comprensión emergente de los puntos de acuerdo religioso en la ética ambiental, pueden ser las piedras angulares de una visión común que mejore el papel de la religión y la cultura en el logro de la sostenibilidad.

El diálogo interreligioso e intercultural puede converger en algunas ideas, entre ellas la de la naturaleza como sagrada y los derechos de la naturaleza, que comparten la mayoría de las religiones organizadas y los pueblos indígenas y muchos científicos naturales.

Entre las muchas acciones positivas, grandes y pequeñas, se encuentran la Agenda 2030 y los ODS, y el Cambio Climático de París. Acuerdo || las acciones de declaraciones y declaraciones basadas en la fe, especialmente en relación con el cambio climático || las acciones de los líderes culturales indígenas en apoyo de mayores derechos y el respeto de la diversidad cultural || y los 7 millones de voces que participaron en el establecimiento de una visión en el camino hacia la Agenda 2030 y los ODS.

Todos estos se han unido en un año histórico de 2015 y brindan enormes oportunidades para construir una asociación global para cambiar el paradigma y abordar los desafíos cruciales de nuestra era, tanto para la humanidad de hoy como para las generaciones futuras.